

UNA BALLENA ES UN PAÍS, DE ISABEL ZAPATA

Espermaceti

Para Lelé

1.

Una ballena es un país de fronteras difusas,
un país que no aparece en los mapas,
que bien podría estar inscrito
en la *Breve guía de lugares imaginarios*
entre Balnibarbi (tierra de hombres distraídos)
y Barataria (la ínsula que el Quijote encomendó a Sancho
Panza).

Vista desde arriba una ballena es una isla
de piedra flotando a la mitad del océano.

2.

En el agua los cachalotes son fantasmas grises,
afuera son negros, casi púrpuras, con pecas amarillas.
Las ballenas tienen la barriga llena de bichos:
una ballena puede hospedar a más de siete mil.
Las ballenas también son una casa.

3.

Hay al menos dos ballenas blancas.
La primera navegó los océanos reales de 1820
y provocó el hundimiento del barco ballenero Essex.
Según el explorador Jeremiah Reynolds
esta ballena respiraba diferente al resto,
su chorro de agua se elevaba en otro ángulo
llevaba una corona de percebes en la cabeza.
La segunda navega los mares imaginarios de 1851,
navega las páginas de un libro, navega la furia
de un capitán cojo, loco, vengativo.
Un capitán del silencio.

4.

Dicen los libros que un cachalote pesa cuarenta toneladas.

Eso no puede ser cierto:

un cachalote es ligero y blando
como todo lo que no sabe tener dueño.

Una ballena es un país: no pesa
porque no tiene anatomía, tiene geografía.

5.

Ballena azul ballena gris ballena de Groenlandia
ballena minke ballena
piloto ballena franca
ballena jorobada
beluga
cachalote enano
pigmeo ballena
narval ballena.

Las nombramos pero no sabemos cómo son.

Las ballenas siempre están en otra parte.

6.

Nadie sabe por qué los cachalotes tienen en la cabeza una sustancia parecida al esperma. Los científicos adivinan que la voluminosa cavidad en su frente es un balastro biológico, un contenedor de aceite que cambia de densidad según la temperatura. Tal vez es el centro del sistema de sonido que usan para navegar y comunicarse, o sirve a los machos para amortiguar los golpes que se dan en la cabeza unos a otros, o contra los barcos balleneros.

¿Es la cabeza de las ballenas un mecanismo de flotación?

Sí.

Y es una bocina.

Y es un tope.

7.

¡Apretar, apretar, apretar, durante toda la mañana! Apreté aquel aceite de esperma hasta que casi me fundí en él, hasta que me invadió una extraña suerte de locura y me encontré, sin darme cuenta, apretando en él las manos de los que trabajaban conmigo, confundiéndolas con suaves glóbulos.

Las ballenas también son suaves glóbulos.

8.

En 1989 los hidrófonos de la marina estadounidense detectaron un sonido en las profundidades:
una ballena que canta a 52 hercios,
mucho más alto que otras ballenas,
un poco más alto que la nota más grave de una tuba.
Nadie responde, nadie sabe quién es.
Esta ballena está deforme,
es un híbrido, está sorda,
su canción está rota,
 es una tuba.
La última ballena de su especie: ballena tuba.
No sabemos qué cosa aman las ballenas, pero sabemos
que el corazón de un cachalote es del tamaño de un coche pequeño.

9.

Las ballenas se parecen a nosotros.
Lloran cuando secuestran a sus hijos,
son 97% agua,
cada familia habla su propio lenguaje,
tienen caries, son polígamas,
permanecen horas suspendidas en diagonal,
acurrucadas unas sobre otras.
Cuando sueñan, las ballenas forman
delicadas flores de pétalos de carne.

10.

Hay una escultura ecuestre de Teddy Roosevelt
a la entrada del Museo Americano de Historia Natural.
Cazador conservacionista, dice la placa.
¿Qué dice de nosotros que asesinemos lo que deseamos conservar?

11.

Las ballenas fueron animales terrestres que caminaron
en tierra firme en forma de pakicétidos:
 zorritos con pezuñas y cola gruesa
 que podían escuchar debajo del agua.
Nosotros tenemos muelas del juicio,
tenemos apéndice, se nos pone la carne de gallina.
Ellas tienen un hueso que recuerda
la pelvis de sus peludos antepasados.

El esqueleto de la ballena no se parece a la ballena
pero la diferencia no le estorba.

12.

No todas las ballenas tienen dientes.

Las ballenas azules no comen,
absorben,
filtran,

tienen dos filas de barbas de queratina, p
eines paralelos de cuatro metros.

Abren la boca y entra el mundo.

13.

Así como las frutas se bastan a sí mismas
las ballenas no necesitan nada que no contengan.

14.

Las ballenas no se parecen a nosotros.

Cada familia habla su propio lenguaje,
pero no cantan para lastimar.

Son polígamas,
pero no saben mentir.

Sus dientes son troncos: si cortas uno a la mitad
puedes leer en él la edad de la ballena.

Se parecen más a las secuoyas de California que a nosotros.